

Uno de los principales debates en la educación superior refiere a cómo integrar los tres pilares misionales del quehacer universitario: docencia, investigación y vinculación con el medio. En el centro de esta discusión está el cuestionamiento a la escasa articulación entre el conocimiento académico producido en los claustros, la producción científica, la formación profesional y las necesidades prioritarias de la sociedad. Es decir, ¿cómo se relaciona el conocimiento generado en las universidades con la realidad de nuestro país?

Pregunta clave, especialmente cuando nos enfrentamos a inmensos desafíos como sociedad, por ejemplo, las persistentes desigualdades socioeconómicas, territoriales y de género; conflictos socio-ambientales; pérdida de confianza en las instituciones, entre muchos otros. Ante esta complejidad, las universidades se han sentido interpeladas, frente a su necesidad de ejercer un rol público activo en la comprensión y solución de los problemas, cuestión que se extiende más allá de la formación que brinda a sus estudiantes. Es decir, la universidad requiere salir de las salas de clases y desplegarse en los territorios. De ahí que es necesario cuestionarse cómo las universidades dialogan con los territorios y sus actores, y cómo, a través de este diálogo, pueden contribuir a dar respuesta y soluciones a los desafíos que enfrentamos como sociedad.

Asumiendo esta interpelación, todas las unidades de la Universidad Católica del Maule y particularmente la Escuela de Sociología, el Centro de Estudios Urbano Territoriales (CEUT) y el Centro Integral de Innovación Social (CIIS) inician un trabajo para articular la docencia y la investigación con el medio externo¹. Comprendemos que esta vinculación se sustenta en relaciones de reciprocidad, es decir, la realidad del territorio aporta al desarrollo universitario generando preguntas, dilemas que solucionar, motivaciones y desafíos que enfrentar. Consecuentemente, la universidad aporta con nuevas ideas y conocimientos para construir alternativas de manera colaborativa.

En este contexto, surge la iniciativa de editar este número de la serie Cuadernos de Sociología UCM con el objetivo de, por un lado, socializar en la comunidad los resultados de investigaciones desarrolladas por estudiantes de la carrera de Sociología, actualmente egresados, y por otro, iniciar un diálogo con diversos actores con el fin de articular e intencionar el quehacer investigativo de los estudiantes con las necesidades del entorno.

Los trabajos de investigación que se muestran en este número corresponden a tesinas de las primeras cohortes de egresados/as de Sociología (2017-2018-2019), y la selección se realizó por su contribución a la comprensión de múltiples expresiones de transformación y desigualdad territorial desde escalas diversas (villa, barrio, calle, plaza, etc.)

¹ Iniciativa realizada en el marco del Convenio de Desempeño de Educación Superior Regional UCM1895.

La publicación se divide en dos capítulos, el primero contiene tres presentaciones que abordan la construcción social del espacio, es decir, cómo los sujetos sociales viven y construyen sus lugares.

Así, el trabajo de Miguel Ángel Sepúlveda, profundiza en las corporalidades de los practicantes del parkour, y en cómo viven e imaginan el espacio; Pamela Barrueto indaga en las trayectorias de reciprocidad barrial a través de las fiestas callejeras; y María Jesús Román aborda la espacialidad generada a partir del acoso callejero, sus percepciones y las relaciones de poder involucradas.

El segundo capítulo se organiza en tres apartados con foco en la desigualdad territorial desde un plano multidimensional, problematizando las políticas públicas urbanas neoliberales de los últimos 40 años. El trabajo de Benjamín Adasme profundiza en las dinámicas de segregación en un barrio rural-urbano de Talca; Estefanía Spuler indaga en un conjunto de vivienda social para problematizar el concepto de estigma territorial; finalmente, Carlos Martínez reconstruye desde una perspectiva socio-histórica el barrio Aguas Negras de Curicó.

Todos los trabajos se acompañan de relatos que describen la experiencia de investigar como un proceso científico sistemático, y con diversas tomas de decisiones en el camino de un oficio, y vinculado a biografías, intereses, motivaciones y estímulos personales.

A modo de cierre, este cuaderno está pensado como un sentido reconocimiento y devolución a nuestros egresados y egresadas, y también, a los actores del territorio que voluntariamente abrieron sus mundos, comúnmente invisibilizados, porque están allí las respuestas a las interrogantes que nos hemos planteado al inicio de esta presentación.

Claudia Concha Saldías

Alejandro Marambio Tapia

Verónica Tapia Barría